

## **EL CARNÉ DE EDUCADOR FAMILIAR. UNA AYUDA PARA MEJORAR LA EDUCACIÓN DE UNA SOCIEDAD**

Prof. Dr. Víctor Arufe Giráldez. Universidade da Coruña.

Para citar este artículo utilizar el siguiente formato: Arufe, V. (2015). *El carné de educador familiar. Una ayuda para mejorar la educación de una sociedad*. Universidade da Coruña. Disponible a través de: <http://goo.gl/eYRqvo>

Cada año observo las caras de asombro de los alumnos y alumnas de la Facultad de Ciencias de la Educación cuando les comento en clase, que se debería crear un carné para ser padre/madre (carné de educador familiar). Un carné consistente en la obligación o recomendación, en su defecto, de asistir a unas charlas de orientación para mejorar la educación en el ámbito familiar de los nuevos seres llegados al mundo.

Vivimos en una sociedad donde los profesores asumen grandes esfuerzos en el día a día para educar a unos niños/as que, en ocasiones, llegan al centro educativo con una gran ausencia de valores y falta de educación. El docente, ya no sólo debe enseñar contenidos, transmitir conocimientos, trabajar competencias, estimular el aprendizaje, detectar anomalías fisiológicas, psicológicas..., sino que está constantemente corrigiendo actitudes negativas, evitando insultos de unos niños/as a otros, castigando conductas no deseadas, impidiendo abusos verbales o físicos entre los niños/as, etc.

El docente, por supuesto que esto lo hace encantado, pero realmente se encuentra sólo en muchas ocasiones en este proceso educativo y de formación de la personalidad del futuro adulto.

La creación e instauración de un carné para poder ser un educador familiar, sería una gran ayuda. Una vez que una pareja, un hombre o una mujer, decide incorporar en su vida a un hijo/a, debería activarse un mecanismo que garantice una formación mínima sobre qué supondrá esto para ellos, qué pautas básicas existen para mejorar la educación del niño/a, conocer los hábitos nutricionales correctos, la dosis de ejercicio recomendada, saber premiar y castigar, saber reforzar positivamente o negativamente, etc. Un equipo de profesionales, pedagogos, terapeutas, educadores sociales, psicólogos, nutricionistas, especialistas en Educación Física y actividad física, médicos...podrían aportar mucho conocimiento con ideas básicas, claras, concisas y directas. Al margen de que después cada familia pueda seguir unos métodos u otros de diferente índole.

Actualmente, cada entorno familiar es diferente y está educando de forma muy dispar, pero la realidad es que en los centros educativos los docentes se encuentran con muchas carencias de educación familiar, y en muchas ocasiones una falta de complicidad con los padres y madres, viéndose el trabajo del docente aislado y sin apoyo.

Al final, una falta de valores y educación en edades tempranas, se traduce en el mundo adolescente y adulto, en más vandalismo, en más personas sin trabajo, sin formación, con más problemas psicológicos, de salud...

Es extraño comprobar como para adoptar a un perro, y me refiero por ejemplo a la adopción de un galgo, las protectoras de animales pasan un cuestionario donde te hacen preguntas similares a estas, “¿Si te vas de vacaciones que harás con tu perro?”, ¿Tienes un patio o jardín para que los perros puedan hacer ejercicio? Si no lo tienes ¿dónde harán el ejercicio?, ¿Dónde mantendrás al perro durante el día y la noche?, ¿Qué ocurriría si tu perro sube al sofá?...Desde luego que estas preguntas hacen reflexionar a un posible adoptante y quizá retroceda en su deseo de adoptar al animal, pues no se ve capacitado y preparado. Y la protectora si detecta ciertas incoherencias en las respuestas se negará a entregar al animal.

Sin embargo tener un hijo es una fiesta e incluso en ocasiones se incentiva desde la administración pública con ayudas económicas. Pero después, el niño pasa tiempo solo en casa, es entregado a los

Consulta todo el curriculum del docente-investigador en  
<http://orcid.org/0000-0002-6440-048X>

abuelos/as los fines de semana para que los padres descansen de la presión acumulada de la semana fruto de su hijo/a, es castigado por el adulto sin que este logre ver el mundo desde los ojos del niño, observamos también como algunos padres/madres inscriben a sus hijos/as en múltiples actividades deportivas para tener egoístamente más tiempo de ocio y descanso para ellos, haciendo el niño/a un exceso de ejercicio físico y originando una gran fatiga física y mental, hay niños privados de las recomendaciones diarias de actividad física de la Organización Mundial de la Salud, convirtiéndose en auténticos sedentarios educados para la no práctica de ejercicio físico regular, otros son privados de una alimentación saludable siendo alimentados de forma incorrecta, etc.

Piaget insistía en la importancia del movimiento para la mejora de la inteligencia, el niño tiene que moverse, que hacer ejercicio, que conocer su cuerpo, interactuar con otros niños, respetar, tolerar, empatizar, sacrificarse, esforzarse por conseguir las cosas... Y es aquí donde programas de estimulación del movimiento desde el primer año de vida cobran una gran importancia. Esta importancia está ausente en España, sin contar con especialistas en Educación Física/psicomotricidad en la etapa de infantil y con bajo número de horas de práctica de ejercicio físico en las distintas etapas educativas.

Observando los programas políticos para el próximo día 20 no observo ninguna propuesta de este tipo. Algo tan sencillo como esto podría cambiar el rumbo de una sociedad. Incluso se podría mejorar la oferta de formación, estableciendo una serie de mini cursos con fines informativos a cada año de edad, para que la educación familiar cobrara un gran protagonismo. Por ejemplo, observo que hay muchos padres y madres que son incapaces de ponerse en la mirada de un adolescente, quien tiene sus miedos, sus preocupaciones y sus intereses, y que el adulto tiene que saber canalizar y comprender especialmente, sin llegar a los gritos, castigos continuos, insultos y agresiones.

Me entristece ver como niños les tiran piedras a los animales, como otros gritan a sus iguales, algunos que no comparten su merienda si su compañero de clase se olvida la suya, o como ciertos niños/as odian el deporte porque nadie le ha inculcado la práctica deportiva. Esto son sólo algunos ejemplos, pero podríamos hablar y debatir sobre muchos más.

Reflexionemos sobre estos aspectos, y al igual que para conducir un coche uno tiene que conocer el código de circulación y pasar un examen, para ser padre o madre es preciso un mínimo de conocimiento para mejorar la educación de esta criatura. Trabajando desde el seno familiar, se puede cambiar la educación de una sociedad.

Sígueme en facebook, linkedin y twitter (Víctor Arufe Giráldez)